

Hacer que lo posible sea real en el mundo laboral con alumnos fracasados

CAMINO CAÑON LOYES

Se ha ofrecido a la Asociación NORTE JOVEN la oportunidad de presentar su experiencia educativa con jóvenes desfavorecidos del área de Madrid, en este número titulado *La otra escuela cristiana*. Como intentaré mostrar, NORTE JOVEN cae bajo este epígrafe en un doble sentido, primero porque pertenece a las iniciativas de educación alternativa hoy existentes, pero, en segundo lugar, porque ni la Asociación ni los Centros de formación que de ella dependen son confesionales. Me ha parecido, sin embargo, que hay algunas características en el Proyecto que justifican la presentación de la experiencia en este marco y que trataré de exponer en lo que sigue. De entre ellas, la fundamental, considero que es la fuerza de la confianza arraigada en la experiencia cristiana profunda y comprometida de quienes, procediendo de grupos cristianos diversos y unidos por la misma búsqueda, un día de la primavera de 1985 nos reunimos para dar forma a lo que empezó siendo el sueño de un matrimonio que vivía en un entorno donde los jóvenes callejaban sin horizonte, y que habían recibido de otra experiencia iniciada por un grupo cristiano en el sur de Madrid el estímulo para creer que lo posible podía también ser real en el norte de Madrid.

Contexto y Proyecto

El paro juvenil ha tenido rostros diversos en los últimos diez años. En la mitad de los ochenta, los universitarios no encontraban el puesto de trabajo adecuado a sus estudios, se iniciaron entonces formas complementarias de formación y se flexibilizó significativamente la relación título académico-ocupación laboral en los modelos empresariales a los que se ha abierto nuestro país. Los últimos ochenta y primeros noventa han sido años de bonanza, pero nuevamente la crisis ha vuelto amenazante el horizonte laboral para los jóvenes.

El otro polo, la cara opuesta de los jóvenes que acceden a la Universidad, son los jóvenes de barrios de la periferia y los hijos de inmigrantes recién asentados. Entre estos colectivos de jóvenes el horizonte del paro reviste características especiales y alarmantes. La dureza de la mitad de los ochenta en estos sectores de la población ha quedado enmascarado en los últimos años de crecimiento económico por la economía sumergida, o desfigurado por la opinión pública al identificar la problemática de estos sectores de nuestra población con los problemas derivados de la droga o de la delincuencia.

Es frecuente encontrar discursos que hablan de la sociedad del futuro centrándose en los recursos disponibles y en los previsibles. Es menos frecuente, sin embargo, oír planteamientos sobre la sociedad del futuro que tomen en consideración el papel que en ellas van a jugar los colectivos de adultos que se configuren a partir de lo que en nuestro presente están siendo los grupos de jóvenes cada vez más marginados. Si el abismo entre los niveles de renta se hace cada vez mayor, la distancia entre los jóvenes que acceden a estudios medios o superiores y los que se quedan atrapados en el fracaso escolar y en conductas autodestructivas es infranqueable. Pero aún son jóvenes y las distancias futuras podrían acortarse si con decisión tomamos medidas que contribuyan a modificar la trayectoria a la que la dinámica social que entre todos configuramos parece abocarles.

Las situaciones humanas siempre son complejas y cualquier intento de reducir su análisis a un conjunto acotado de causas corre el riesgo de ser parcial. Sin embargo, y subrayando la relevancia de la problemática derivada del consumo y del tráfico de drogas, es importante llamar la atención sobre otros aspectos del problema: el fracaso escolar, y la carencia de espacios donde se prepare a estos chicos para desempeñar un oficio, un trabajo que les humanice y les libere de la dependencia de las contrataciones 'negras'. Se trata en último término de salir al encuentro de la problemática y no esperar a que se haya transformado en delincuencia o en formas inhumanas de vivir.

La convicción profunda en que el camino a roturar iba en la dirección apuntada llevó a un grupo de profesionales a crear una asociación civil en la primavera de 1985. La llamamos NORTE JOVEN. Nació en el Norte de Madrid, distrito de Fuencarral, cerca del antiguo poblado de absorción de la zona (UVA), hoy B^o de Santa Ana, y lo hacía con vocación de proporcionar 'norte' a los jóvenes que acudieran a los talleres que abrió aquel mismo otoño en los locales de un antiguo colegio de EGB, prefabricado y cedido para el fin que pretendíamos por el Ayuntamiento. Hoy este Centro inicial y con él la Sede Social de la Asociación están en otros locales del barrio de Fuencarral, también cedidos por el Ayuntamiento, en la calle del Cardenal Herrera Oria n.º 78 bis.

NORTE JOVEN nace con una pretensión: hacer que lo posible sea real, y así animar a otros grupos a que también lo intenten. Casi un sueño fue para nosotros ofrecer a jóvenes desescolarizados y en paro un taller de aprendizaje de oficio, en el que de manera cercana fueran introducidos en el desarrollo de sus capacidades cognitivas y relacionales, y de manera eficaz fueran conducidos hasta permanecer insertos en el mundo laboral. Ese sueño nos pareció posible y nos comprometimos en la tarea de hacerlo realidad. Hoy, en el noveno año de nuestra andadura, lo que era sólo posible ha sido y es real para muchos jóvenes. Son más de quinientos los que han pasado por los talleres en estos años.

La Asociación se configuró como una asociación de voluntariado, y se fijó desde el comienzo dos objetivos fundamentales: la **formación e inserción laboral** de los jóvenes en edad laboral, en paro y con problemas de fracaso escolar; y contribuir a **crear opinión y criterios** de actuación en estos temas. Los pilares en que este edificio iba a ser sustentado son tres:

1. Creación de talleres para capacitar en oficios no amenazados por la competencia de la máquina (electricidad, ebanistería, fontanería, jardinería).
2. Creación de equipos de profesionales remunerados que constituyen las plantillas permanentes de cada Centro (dirección, monitores de taller, profesionales de psicología, trabajo social y pedagogía).
3. Constitución de una **red de voluntarios** para desarrollar una triple tarea: la pedagógica, en contacto directo con los jóvenes y formando parte del equipo educativo del centro; la tarea de dar viabilidad económica al proyecto y la tarea de dirección y gestión de la Asociación, de los recursos y del Proyecto Pedagógico NORTE JOVEN.

En este momento, a casi nueve años del inicio de NORTE JOVEN, constatamos una vez más que el panorama general del país en el terreno del paro joven no es más halagüeño que aquél que nos llevó en 1985 a dar viabilidad a una iniciativa que posibilitara a jóvenes desescolarizados, en paro y con situaciones familiares difíciles, el acceso al mundo del trabajo a través de una experiencia humanizadora de aprendizaje y cercanía humana. Este fue el proyecto que ha ido convocando a más de doscientas personas de procedencia profesional diversa para transformar en realidad lo que en aquellos años de mitad de los ochenta se nos presentaba sólo como una posibilidad de no fácil plasmación. La difícil situación del momento presente y la importancia de responder a la altura de las necesidades aparece plasmada en el editorial del último BOLETIN de NORTE JOVEN; allí se invitaba a luchar contra las inclemencias de los tiempos con las siguientes palabras:

«Contra el paro, creación de empleo y fortalecimiento del temple del joven en un proceso de formación en alternancia que le confronte con las exigencias duras y reales de un contrato de trabajo. El Programa PETRA de la CEE nos ha servido para sistematizar las experiencias realizadas hasta ahora y para precisar el plan de formación con los alumnos que simultanean trabajo remunerado y formación NORTE JOVEN. Contra el deterioro progresivo de los procesos de aprendizaje reglado, empeño en dar forma al Proyecto Educativo NORTE JOVEN, construido sobre la experiencia acumulada en estos ocho años en el trabajo diario de los Centros, y elaborado con la metodología de investigación propuesta en un Proyecto de Investigación que el CIDE premió en 1991 y cuyos resultados serán presentados en septiembre de 1993. Contra la crisis económica, fortalecimiento de la red de colaboradores NORTE JOVEN y lucha por lograr acceder a las nuevas estrategias de financiación propuestas por la Comunidad Europea. Formamos parte de la Red de Lucha contra la Pobreza y estamos integrados en programas que permiten canalizar algunas subvenciones económicas».

A lo largo de estos años, NORTE JOVEN ha crecido y ha desarrollado recursos y credibilidad social. En febrero de 1991, Su Majestad la Reina nos distinguió con el Primer Premio a la labor social de la Fundación CREFAT. El Ministerio de Educación y Ciencia nos ha reconocido como Centro de Educación de Adultos, con capacidad para impartir el título de Graduado Escolar. El INSERSO financió en 1988 una investigación sociológica de la población joven de la zona, realizada por la empresa RIDDEL, y el CIDE ha seleccionado en 1991 un proyecto de investigación educativa de dos años de duración, que se lleva a cabo en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas. También la CEE ha subvencionado proyectos e intercambios con talleres de países comunitarios. El Ayuntamiento nos concedió nuevos locales la pasada primavera, el INEM subvenciona parte de algunos cursos, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento apoyan económicamente ciertos subproyectos. Pero la mejor recompensa está en el trato y seguimiento de los jóve-

nes que han querido ser alumnos de nuestros talleres y que en ellos han iniciado una etapa de crecimiento personal y de inserción laboral que les hace más capaces para afrontar la difícil aventura de vivir humanamente en nuestra sociedad.

En la actualidad, tienen vida propia tres Centros: el inicial en el Barrio de Fuencarral en locales cedidos por el Ayuntamiento; otro que ya inició su quinto año en el B° de Fontarrón de Vallecas en locales del IVIMA, de la Parroquia y en un centro-vivero de la Asociación Buena Noticia que generosa y gratuitamente nos ha cedido para realizar allí las tareas de formación del taller de jardinería; y un tercero con dos años de vida en el B° de San Blas, en un local cedido también por el IVIMA, específico para jóvenes que habiendo estado introducidos en la droga buscan junto con la desintoxicación vías para su reinserción laboral y social.

Otras experiencias iniciadas con empeño no llegaron a cuajar satisfactoriamente dentro de los fines de la Asociación y se abandonaron por decisión de Asamblea: un Proyecto de educación de calle en la Coma y Barrio del Pilar, orientado a trabajar específicamente con jóvenes fuertemente introducidos en el consumo de alcohol y un taller de marroquinería que funcionó durante dos años en el Centro de Fuencarral. Fueron sin duda experiencias positivas para quienes las vivimos de cerca, pero en el primer caso la escasez de recursos económicos impidió disponer de los recursos humanos necesarios para hacer realidad un proyecto cuyo diseño y fase preparatoria indicaban que reclamaba profesionales cualificados en número superior a la media requerida por los demás talleres. Por su parte, el taller de marroquinería se mostró como un espacio privilegiado de formación por la dinámica de trabajo en equipo con que se constituyó; sin embargo, se vio que los jóvenes formados en él no podrían introducirse como artesanos en un mundo laboral en el que la calidad ofrecida por la máquina supera lo que nuestros alumnos pudieran lograr.

El crecimiento trae consigo esperanzas y problemas. A tres reduciría yo en este momento los retos con que la Asociación se enfrenta:

1. Afianzamiento e integración efectiva de los voluntarios docentes en el Proyecto Educativo NORTE JOVEN.
2. Afianzamiento de las experiencias laborales propiciadas por los proyectos de formación en alternancia.
3. Afianzamiento de la red de empresas que colaboran a la financiación de NORTE JOVEN.

Como es ya habitual entre nosotros, la confianza en la unión de esfuerzos y en el empeño compartido transforman las dificultades en creatividad y compromiso; haciendo de este talante esperanzado y audaz una de las componentes fundamentales de nuestra subcultura propia en la que pueden descubrirse valores del REINO que por decisión fundacional son constitutivos del Proyecto NORTE JOVEN.

El quehacer de los centros

Entre los documentos iniciales con que la Asociación se dotó a sí misma figura, además de los Estatutos, un Ideario Educativo de los Centros en el que se explicitan principios y valores que han presidido el quehacer de estos años: participación, corresponsabilidad, trabajo en equipo, solidaridad, esfuerzo personal, ...y se menciona expresamente 'los valores del Reino' como identificadores del sistema de valores que rigen la vida y el quehacer formativo en los Centros NORTE JOVEN. Ni la pertenencia a la Asociación, ni la colaboración en los Centros requiere una confesión de la fe cristiana; sí requiere, en cambio, disposición para cooperar en el Proyecto formativo concebido en el marco de una justicia que nace de la fe cristiana de quienes lo iniciaron, y que se traduce en un talante de servicio, en una propuesta de valores abiertos a la trascendencia y en un respeto activo a las diversas tradiciones religiosas de nuestros alumnos.

En este marco, NORTE JOVEN inició su andadura con un diseño de tres años de permanencia, que pronto se reveló difícil por las urgencias económicas de las familias y por la misma dinámica emancipatoria de los jóvenes. El número de alumnos

por taller es de 15, y los jóvenes con los que nos comprometemos en Fuencarral y Fontarrón no tienen antecedentes de drogas, ni sufren discapacidades físicas o psíquicas que haga imposible su introducción en los procesos de aprendizaje que se les ofrece. Es cierto que hay jóvenes cuya situación psicosocial hace muy difícil decidir en principio si van a poder capacitarse en el oficio elegido; en estos casos se prevé la permanencia de hasta un año, pasado el cual o bien se integra en el proceso de aprendizaje o bien la Asociación procura encontrar para él algún trabajo que no requiera cualificación específica.

Las características de los jóvenes que acceden a los Centros pueden mirarse bajo diversos indicadores:

- Fracaso escolar sufrido prácticamente en un 100%, lo cual lleva anejo que un 74% experimentó un fuerte rechazo a toda situación asimilable a lo escolar/académico. Se constata que un 89% llegan con un nivel muy bajo de conocimientos adquiridos en la EGB.
- Pertenencia a minorías étnicas, un 12%. Algunos de los alumnos de este grupo no conocen el español y se les ofrece una atención especial individualizada.
- Con dificultades de comunicación y de socialización, alcanzan el 53%.
- Con bajos niveles aptitudinales: 23%.
- Con una posición socioeconómica muy baja, 44%, y extremadamente baja, 27%. El resto suele provenir de contextos familiares de barrios con mucho paro, con ingresos bajos aunque suficientes, pero con ambientes de sobreprotección que les ha llevado al fracaso y a carecer de iniciativa.

Los indicadores mencionados no son excluyentes, y algunos alumnos acumulan varios de ellos.

Las etapas a cubrir que se diseñaron en el 85 son las mismas que actualmente tenemos: 1) información, 2) formación/producción —hoy nombrada con el término más generalizado de for-

mación en alternancia—, y 3) producción o inserción laboral plena propiciada en la medida de lo posible por NORTE JOVEN.

1. Formación

La etapa de formación hoy está concebida con una duración de 2 años. Varios son los ingredientes que constituyen el diseño de formación de un joven que llega a nuestros talleres de Fuencarral o de Fontarrón, en consonancia con la antropología base y con los objetivos de la Asociación. El taller de San Blas, participando del diseño común, lo ejecuta dentro de la especificidad requerida por las características de los alumnos.

Formación profesional. El aprendizaje de un oficio es el objetivo de esta componente de la formación. Los oficios ofrecidos: electricidad, fontanería y ebanistería en Fuencarral; jardinería y electricidad en Fontarrón y por último, electricidad en San Blas, están buscados por cumplir dos características importantes: (a) las máquinas no van a hacer desaparecer estas profesiones, y (b) en todas ellas hay trabajo creativo de transformación de una situación inicial.

El aprendizaje de taller está dirigido por un monitor, profesional del oficio, que diseña sus programaciones tomando en cuenta tres criterios, los que vienen dados por el INEM, si el curso ha de presentarse para ser subvencionado, los propios de la materia adaptada al grupo de alumnos, y los que nacen de las directrices del Proyecto Curricular de cada Centro. Este último elemento hace que en algunos talleres, la enseñanza de las matemáticas, por ejemplo, se imparta en gran medida, integrando los conceptos, procedimientos y técnicas de esta disciplina en el proceso de desarrollo de conocimientos instrumentales necesarios para el aprendizaje del oficio.

Las instalaciones son cuidadas, aunque hemos empezado con muy poco. En la actualidad, los talleres existentes han sido ya completamente montados por alumnos anteriores bajo la dirección de los monitores.

Formación cultural. El Proyecto Educativo incluye desde muy temprano la tarea de un diseño curricular por Centros y por etapas. El número de alumnos es pequeño, 90 en total, pero la diversidad de las carencias a las que debemos hacer frente en cada caso hace que la tarea sea ardua. Un esquema simplificador y útil resultó el estructurado en torno a la preparación para la obtención del Graduado Escolar, unos serán PRE, otros Graduados, y otros POST; es decir, unos se sitúan en una fase muy incipiente de lectoescritura y precisan de un largo camino motivacional, incluso atención especial para aprendizaje del español. Otros pueden ser introducidos en los niveles básicos de conocimientos requeridos para la obtención del Graduado Escolar, y otros, una vez superada la etapa anterior, si permanecen en el Centro, formarán parte de grupos, a los que se les forma en conocimientos que les permitan ser ciudadanos responsables, porque hayan recibido nociones del área de la salud, del área laboral, de derechos y deberes como miembros de un Estado de derecho, etc.

La metodología de trabajo cuida extraordinariamente la integración de los conocimientos tanto con el aprendizaje de taller, como con dimensiones de la vida ordinaria a los que se pretende introducirles; por ejemplo, impartir las ciencias de la naturaleza a través de la participación en un aula de naturaleza que les pone en contacto con los jardines del barrio o las salidas a la sierra; la iniciación en la lectoescritura plasmando sus expresiones en un boletín o animando a su expresión oral en programas de Radio Vallecas. Experiencias muy valiosas en este sentido son también las logradas a través de programas financiados por la Comunidad Europea en los intercambios con jóvenes de talleres de Montpellier en Francia, de Namur en Bélgica, y de Lisboa.

Esta parte de la tarea está encomendada a la dirección del Centro que se apoya en un profesional docente y en un equipo de profesores voluntarios. En este momento contamos con un volumen de documentación extraordinaria gestada por el equipo de profesionales de los Centros, y en particular del resultado de una investigación sobre el diseño curricular y los procesos

de evaluación de los Centros, elaborado por el Area Pedagógica de la Asociación y los centros que financió el CIDE a propuesta de la Universidad Pontificia Comillas, cuya publicación esperamos vea la luz el próximo año.

Formación e integración personal. La atención psicológica es uno de los elementos importantes en nuestro trabajo, en forma de diagnóstico primero y de apoyo y seguimiento después. Todos los profesionales que inciden sobre el joven reciben y aportan iluminación para mejor ayudar al alumno. Los canales están marcados y los resultados son muy satisfactorios. También en este terreno la adaptación de los materiales standard del mercado (test, prueba de diversos tipos) han sido adaptadas a las características de nuestra población por el equipo de psicólogas.

La relación con las familias y con las instituciones del entorno próximo al joven también se realiza de manera sistemática, tanto en contactos personales como en reuniones de grupos.

También el deporte es un capítulo importante en cuanto contribuye a formarse en autodisciplina, proporciona autoestima y facilita procesos de comunicación. Utilizamos para ello instalaciones municipales previamente concertadas.

Formación social. Es importante para lograr una inserción laboral satisfactoria ofrecer a los alumnos entretenimiento sistemático en habilidades sociales, tarea que se viene haciendo con efectividad. También las actividades de tiempo libre orientadas a ampliar las posibilidades de disfrutar del ocio se cuidan tanto en la programación ordinaria como en verano donde habitualmente programamos algún campamento o campo de trabajo. Los intercambios con grupos de jóvenes de talleres de otros países de la Comunidad Europea se orienta a esta finalidad de ampliar su horizonte social y cultural.

2. Formación/producción o formación en alternancia

Denominamos así a una etapa prevista para un mínimo de seis meses y máximo de un año, en la que los alumnos que hayan

logrado obtener el graduado escolar y a juicio de los monitores estén en condiciones de realizar un trabajo productivo, se inician en un proceso de relación laboral concertado por el Área de Inserción laboral de la Asociación con una empresa. Durante este período el alumno recibe un seguimiento del monitor que acompaña el proceso de formación del joven, ahora realizando un trabajo con la responsabilidad que comporta el haber firmado un contrato laboral. Durante este proceso el alumno es seguido además por un miembro del equipo docente que orienta la continuación de su proceso de aprendizaje en las demás áreas.

Contamos con experiencias satisfactorias de los primeros tiempos y también en el último año. Durante los años de bonanza económica no fue fácil retener a los jóvenes una vez que se sentían mínimamente capaces de conseguir unos ingresos económicos. Hemos formado parte del Programa PETRA de la Comunidad Europea, con cuya financiación hemos podido desarrollar un proyecto de actuación y de formación de monitores.

3. Etapa de producción

Es el fin de nuestro recorrido. La inserción definitiva en el mundo laboral en unos años en que si algo tienen los contratos laborales es no ser definitivos sino absolutamente provisionales. Por eso, nuestra tarea no termina con la entrada de los jóvenes en su primer empleo, sino que el hacer seguimiento durante al menos dos años se nos presenta como tarea a asumir. Hasta ahora las fuerzas disponibles no nos han permitido cubrir este cometido, pero es una de las tareas que ya están empezando a encauzarse.

El porcentaje de alumnos que permanecen trabajando después de abandonar los talleres es de un 62%, y el porcentaje de alumnos que obtienen su primer empleo en el oficio en el que se han formado es de 55%. Creemos que las cifras son buenas, pero el mejorarlas es un reto.

Concluyendo

En nuestros talleres prima una metodología activa e individualizada orientada a que el joven adquiera actitudes nuevas ante sí mismo y ante la vida. Para ello, el alumno aprende un oficio y logra unos niveles básicos de conocimientos que le permiten desenvolverse en esta sociedad que le ha hecho experimentar una vez rechazo y exclusión. La ratio profesional/alumno es 1/8, sin incluir aquí la acción de los voluntarios cuya colaboración es insustituible y queremos que así siga siendo por parecernos que es un modo privilegiado de aminorar la distancia social entre los grupos sociales.

La financiación de este trabajo que hacemos entre muchos la logramos con la confluencia de muchas voluntades: personas que aportan, empresas que sufragan becas o financian talleres o aportan maquinaria, parroquias que nos remiten una colecta anual. También obtenemos recursos del dinero público gestionando la acogida a todas las convocatorias del Ayuntamiento, Comunidad, Ministerios, Comunidad Europea. La búsqueda de financiación que haga viable el proyecto es uno de los capítulos que mayores energías consume.

El título que damos a la presentación de esta experiencia habla de hacer que lo posible sea real; éste es uno de los elementos de propuesta. Ante la situación lacerante de los jóvenes de nuestros barrios de periferia y de los hijos de inmigrantes, no es difícil sentir la urgencia que nace de la fe en Jesús de Nazaret, aquel que dio como prueba de su identidad y de la llegada del Reino el hecho de que los ciegos podían ver, los cojos andar y los pobres recibir la esperanza en las promesas de Dios. Una urgencia por hacer que lo pensable, lo proyectable pase a ser real y convoque los esfuerzos de otros hombres y mujeres de buena voluntad que buscan cómo contribuir a lograr una convivencia más humana para todos, un mundo habitable para los jóvenes de hoy que serán los agentes sociales de mañana.

Direcciones

Camino CAÑON LOYES
Universidad Pontificia Comillas
28049 MADRID
Teléfono: (91) 734 39 50

Asociación Norte Joven
C/ Cardenal Herrera Oria, 78 bis
28034 MADRID
Teléfonos: (91) 734 23 98 (91) 372 15 06